**DISCURSO PARA UN FAMILIAR FALLECIDO**

Querida (nombre del familiar),

Hoy nos encontramos aquí, reunidos para despedirte y honrar tu memoria. Aunque no estés físicamente presente, sabemos que tu espíritu siempre estará con nosotros, recordándonos el amor y la alegría que compartiste con todos nosotros.

Es difícil encontrar las palabras adecuadas en momentos como estos, cuando el dolor y la tristeza se apoderan de nuestros corazones. Sin embargo, quiero recordarte como la persona bondadosa y generosa que fuiste. Tu amor incondicional y tu dedicación hacia tu familia siempre serán recordados.

Cada uno de nosotros tiene su propio recuerdo y experiencia contigo, y son estas historias las que nos llevamos en nuestros corazones. Fuiste un ser humano excepcional, alguien que siempre estaba dispuesto a tender una mano amiga y ofrecer consuelo cuando más se necesitaba.

Tu legado de amor, compasión y valentía vivirá en nuestras vidas y en las vidas de aquellos a quienes tocaste. Nos enseñaste el valor de la familia, la importancia de ser compasivos y el poder de la amistad.

Aunque lloramos tu partida, también celebramos tu vida. Celebramos todos los momentos felices que compartimos contigo, las risas, los abrazos, las conversaciones y las travesuras. Tu sonrisa iluminaba la habitación y tu presencia llenaba nuestros corazones de alegría.

Es difícil aceptar que ya no estás entre nosotros, pero confiamos en que te encuentras en un lugar mejor, libre de dolor y sufrimiento. Estaremos aquí, cuidando unos de otros y recordando siempre el amor incondicional que nos diste.

Querido (nombre del familiar), tu partida nos deja un vacío que nunca podrá ser llenado. Pero también nos deja con una responsabilidad, la responsabilidad de vivir nuestras vidas de la mejor manera posible, siguiendo tu ejemplo y recordando tu legado.

En momentos como estos, es importante recordar que, aunque estés físicamente ausente, tu espíritu nunca nos abandonará. Siempre estarás a nuestro lado, guiándonos y dándonos fuerza para enfrentar los desafíos que la vida nos presente.

Hoy te despedimos con amor y gratitud en nuestros corazones. Gracias por ser una parte tan importante de nuestras vidas y por enseñarnos el verdadero significado del amor y la amistad. Descansa en paz, querido (nombre del familiar), sabemos que siempre serás nuestro ángel guardián.

Con todo nuestro amor,

(tu nombre)